

ANTONIO GARRIDO INGENIERO INDUSTRIAL

«La tecnología tiene sus ritmos, pero si se mezcla con la inquietud...»

A. S. BILBAO

Catedrático en la Universidad de Albacete, Antonio Garrido ofreció ayer una charla en el Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro sobre calidad en la construcción española. Su conferencia tenía como punto de partida el informe de la Asociación española para la Calidad, elaborado cada diez años y cuya última edición data de 2001.

—¿Aprueban las empresas?

—Pasan del aprobado. No se construye como se debiera, pero sí se supera en calidad al resto del mundo.

—¿Por qué?

—Las innovaciones tecnológicas que llegan a otras empresas como la robótica, tardan en llegar a la construcción.

—¿Se queda atrás?

Esta industria va pasito a pasito. En la actualidad el kilo de construcción vale 100 pesetas. Está para figurar en tiendas de 'todo a cien'.

—Pero las viviendas están por las nubes.

—Eso es culpa del suelo y la especulación.

—¿Qué solución cabe?

—Si los pisos estuvieran en el aire no habría ningún problema, pero hay menos suelo del que se necesita.

—Y la avaricia...

—Todo el que tiene una huerta y ve que se acerca la ciudad a su terreno quiere ponerle el mismo precio que si fuera la Plaza Elíptica de Bilbao.

—¿No hay remedio a la situación actual?

—Como no se fabriquen edificios altos, aunque sean feos, o se llenen los montes de casitas...

—Mal lo pinta.

—Unos arquitectos españoles han presentado ya un proyecto de edificio biónico en el que podrían vivir 300.000 personas y sería como una ciudad con todos sus servicios.

—¿Se llegará a tanto?

—La cosa va por ahí. O eso, o se comienza a construir bajo suelo.

—Vamos a dejarlo. De vuelta al informe, ¿tam-



RIGOR. Garrido defiende nuevas fórmulas para reducir los accidentes. / B. IBARROLA

bien aprueban las obras públicas?

—El informe analiza todo lo que sea construcción.

AVE «mal planificado»

—¿Incluido el trazado del AVE a Barcelona?

—Es que lo del AVE ha sido posterior a las conclusiones del análisis.

—¿Y...?

—Es un ejemplo de mala planificación y de muchas prisas. El anterior a Sevilla resultó perfecto. La tecnología tiene sus ritmos, pero cuando se mezcla con la inquietud...

—¿Tiene arreglo?

—Sí, gastándose un montón de dinero y crédito político.

—La siniestralidad en la construcción es otro

de los problemas.

—Es una enorme batalla y un problema de percepción.

—¿En qué sentido?

—Los valores medios en accidentes están estancados. Son más o menos los mismos todos los años.

—Entonces...

—Ni los políticos ni los sindicatos se han preocupado de desmenuzar el problema. Menos mal que los institutos de seguridad en la calidad están buscando fórmulas novedosas.

—¿Todo pasa por una mayor formación?

—Y también en el compromiso de todas las partes, incluido el trabajador. Es un problema de disciplina.